

Un nuevo corazón para seguir viviendo: angelino relata su historia y el valor de donar órganos

Tras años de convivir con una enfermedad cardíaca irreversible, Carlos Pincheira recibió un trasplante que le salvó la vida. Su testimonio visibiliza la urgencia de fortalecer la donación de órganos en Chile y respetar la decisión de quienes optan por esta al término de sus vidas.

María José Villagrán
prensa@latribuna.cl

Durante casi una década, Carlos Pincheira convivió con la certeza de que su corazón se apagaba lentamente. Fue en 2015, mientras trabajaba como funcionario del Servicio de Atención Médica de Urgencia (SAMU) en Los Ángeles, cuando comenzó a sentirse mal.

Los exámenes confirmaron el diagnóstico que marcaría su vida: una miocardiopatía dilatada severa.

"Ahí partió todo el proceso de tratamiento. Primero con medicamentos, donde también me instalaron un desfibrilador automático implantable (DAI) con resincronizador, que era como mi pequeño seguro de vida en caso de que hiciera alguna taquicardia", relató Carlos.

Desde 2015 hasta hace pocos meses se mantuvo con ese tratamiento. Sin embargo, durante el último tiempo comenzó a sentirse muy cansado. "Era normal porque el corazón ya no daba más. Estaba con una fracción de

inyección de 11%, que es nada", detalló Pincheira.

Estuvo internado en la Unidad de Cuidados Intensivos del Complejo Asistencial Dr. Víctor Ríos Ruiz (CAVRR), pero hizo dos paros cardíacos. Por ello, inició un nuevo tratamiento en la Unidad de Cuidados Intensivos Coronarios para ser derivado a un trasplante.

DESAFÍO DE LAS CAMAS

Carlos explicó que el principal desafío era el tema de las camas y lo complejo que era poder conseguir una, y que "el centro de referencia a nivel nacional que más trasplantes hace y que está mucho mejor evaluado es el Hospital Regional de Concepción, con su equipo de cirugía y de trasplantes, quienes trabajan de forma excelente".

En noviembre se activó una cama en el centro asistencial y pudo ingresar a la lista de trasplante.

La llamada llegó el 12 de diciembre. Ese día, relata Pincheira, le comunicaron "que venía un corazón de camino y que me tenía que preparar".



CARLOS PINCHEIRA RECIBIÓ TRASPLANTE cardíaco el 12 de diciembre tras ingresar en noviembre a lista del Hospital Guillermo Grant Benavente, después de convivir casi una década con miocardiopatía dilatada severa.

Lo que siguió fue una de las etapas más complejas de su vida. La cirugía se complicó gravemente. "Me tuvieron que operar dos veces. Estuve con una hemorragia bien complicada y estuve ocho días inconsciente en oxigenación por membrana extracorpórea (ECMO)", relató.

Recién el 24 de diciembre recuperó el conocimiento. El proceso posterior ha sido largo y doloroso para Carlos, quien no podía caminar y perdió gran parte de su masa muscular.

RECUPERACIÓN

El paciente relata que cuando recibió su diagnóstico, el médico tratante le mencionó que su enfermedad era irreversible y "que no había posibilidades de mejora, dado que se iría deteriorando el corazón día a día".

Pincheira asegura ser riguroso con su tratamiento y el consumo de sus medicamentos, lo que le permitió aguantar por años. Sin embargo, dado cierto punto se vio forzado a reconocer que "la única opción que queda es el trasplante. Estaba más o menos mentalizado, pero esto es como una ruleta: uno nunca sabe si va a llegar o no".

Hoy, ya en su casa, vive una etapa de aislamiento estricto debido a los inmunosupresores. "Estoy en mi domicilio, pero solamente con mi señora. No puedo recibir visitas porque con los inmunosupresores estoy expuesto a cualquier enfermedad". Aun así, la evolución ha sido positiva. "El corazón se acomodó bien y salió una muy buena biopsia", comenta feliz.

Con todo, la recuperación avanza por etapas. Su objetivo inmediato es recuperar la movilidad y fortalecer su cuerpo, mientras enfrenta una secuela renal producto del proceso. Aun así, se declara agradecido.

"Aparte de ser afortunado, es un regalo divino", detalla, mientras piensa en quienes aún esperan. "Vi a otros enfermos que estaban en otras camas, a la espera de un corazón con la ilusión de que les llegara vida, de poder seguir acompañando a sus familias", puntualiza.

LA IMPORTANCIA DE DONAR

Frente a este escenario, Pincheira abordó un tema tan importante como lo es visibilizar la donación de órganos

en Chile.

"La ley dice que todos los chilenos son donantes, pero cuando llega el momento de hacer la donación, la familia se opone y no se puede hacer nada", relató Carlos.

A su juicio, el problema central es no respetar la decisión individual. "No estamos respetando la voluntad del ser humano que dejó por escrito que quiere donar vida".

Para Carlos, donar órganos es un acto de humanidad esencial. "Lamentablemente, como seres humanos somos tan egoístas que no pensamos en poder seguir preservando la vida de otra persona y ayudar", detalló Pincheira.

BINGO A BENEFICIO

Familiares y amigos de Carlos Pincheira se encuentran organizando un evento a beneficio. Se trata de un bingo a realizarse el sábado 31 de enero, a partir de las 18:00 horas.

La actividad se realizará en el Liceo Carlos Condell, emplazado en av. Alcázar 450. Quienes deseen adquirir su cartón, pueden contactarse al +56 9 6277 4632.



EL ANGELINO CUESTIONA QUE las familias muchas veces se opongan a la voluntad manifestada en vida de sus deudos.